



## LOS PRIMEROS PASOS

Con respecto a las finanzas, también se justificaba el optimismo, ya que, cuando en la Asamblea de 1951, se revisan los primeros números, el contador Forcada explica a los presentes que en muy poco tiempo de funcionamiento de la Usina, con escasos usuarios conectados, ya se habían equilibrado las entradas con los gastos. Así vemos que, cumpliendo los primeros objetivos, ya se planteaban otros nuevos. Lo más importante era crecer en número de usuarios para lograr una mayor autonomía económica, para lo cual se comenzó a pensar en extender el servicio al barrio "La Avispa". A medida que se iban conectando usuarios, los vecinos veían los beneficios de la energía eléctrica, y cada vez eran más los interesados.

Ya en 1953 el presidente José Fontán mostraba orgulloso en un informe que, el capital inicial, proveniente de la suscripción de acciones, había sido elevado de \$ 19.850.- a \$ 157.800.-. Todo esto no había sido fácil ya que el producto de los primeros cobros por servicio eléctrico, apenas alcanzaba a cubrir los gastos y no se llegaban a saldar las deudas contraídas cuando se creó la Institución. Pero aún así se salió adelante. En el camino hubo críticas, algunas realmente constructivas que ayudaron con el cambio de opiniones a consolidar todo lo hecho, y otras (ya en aquella época) que sólo buscaban sembrar discordia y destrucción. Sobre esto nos gustaría citar textualmente unas palabras del señor Juan Triana, un activo asociado de la Cooperativa que dijo en una Asamblea, "...que todos los que tengan algo que decir, es aquí el lugar donde deben hacerlo, y no en los boliches (...)se debe hablar valientemente para corregir errores si los hay y no perjudicar a la Cooperativa difamando a los que sinceramente trabajan para su progreso...". Con respecto a los errores, evidentemente se cometieron algunos, pero hubo casos en que tuvieron un final feliz. Por ejemplo, en el inicio de la Cooperativa, por falta de conocimiento, se habían comprado más materiales de los necesarios para ponerla en funcionamiento. Bien, con esos materiales sobrantes se pudo construir la tan ansiada línea al barrio "La Avispa", que además contó para su ejecución con el aporte de vecinos del lugar, principalmente los señores Lino Sabugal y Toribio Videla, y también Díaz, Rosato, González y Nepomuceno. Esto llenaba de optimismo a los cooperativistas, cuya preocupación más importante pasó a ser aumentar la cantidad de usuarios conectados, con el fin de poder bajar el precio del Kw. En ese entonces la Cooperativa se había asociado a la FACE, una institución que aún hoy sigue agrupando a las Cooperativas eléctricas, lo cual le facilitó la obtención de información y materiales a precios más bajos.

